

Del mismo modo tomó el cáliz, después de haber cenado, diciendo: Este cáliz es la nueva alianza en mi sangre, que se derramará por vosotros.

*(San Lucas, capítulo 22, versículos 19, 20).*

Los discípulos perseveraban unánimemente en la doctrina de los apóstoles, y en la fracción del pan y en las oraciones.

*(Hechos de los apóstoles, capítulo 2, versículo 42).*

Porque yo aprendí del Señor lo que os tengo enseñado: que el Señor Jesús, la noche en que habla de ser entregado, tomó el pan;

Y dando gracias, lo partió y dijo: Tomad y comed; este es mi cuerpo, que será entregado por vosotros; haced esto en memoria mía.

Y de la misma manera, el cáliz, después de haber cenado, diciendo: Este cáliz es el nuevo testamento en mi sangre; haced esto, cuantas veces lo hicieris en memoria mía.

*(San Pablo, 1.ª epístola a los Corintios, capítulo 11, versículos 23 a 25).*

### Temores en el favor

Cuando en mis manos, Rey eterno, os miro  
Y la cándida víctima levanto,  
De mi atrevida indignidad me espanto  
Y la piedad de vuestro pecho admiro.

Tal vez el alma con temor retiro,  
Tal vez la doy al amoroso llanto;  
Que arrepentido de ofenderos tánto,  
Con ansias temo y con dolor suspiro.

Volved los ojos a mirarme humanos;  
Que por las sendas de mi error siniestras  
Me despeñaron pensamientos vanos.

No sean tantas las miserias nuéstras  
 Que a quien os tuvo en sus indignas manos  
 Vos le dejéis de las divinas vuéstras.

LOPE DE VEGA

### El Santísimo Sacramento y los Padres y Doctores

Los herejes docetas se abstienen de la Eucaristía, porque no confiesan que en ella se encuentra la carne de nuestro salvador Jesucristo, que padeció por nuestros pecados y que el Padre por su bondad resucitó. Yo no me regocijo en los corruptibles alimentos del mundo; quiero el pan que es la carne de Jesucristo, hijo de David; apetezco la sangre del que es claridad incorruptible.

*(San Ignacio, mártir, discípulo de San Juan)*

El bienaventurado Andrés, hermano de Simón Pedro, y el primero de los discípulos llamados por el señor Jesús, le respondió al prefecto de Acaya: Yo sacrifico todos los días a Dios omnipotente un cordero sin mancha, de cuya carne participa todo el pueblo, quedando el cordero íntegro y vivo.

*(Actas auténticas de San Andrés, apóstol)*

No recibimos un pan común, ni una bebida común, sino al que es causa de nuestra salvación, Jesucristo, Señor nuestro, hecho carne por la palabra de Dios.

*(San Justino, mártir)*

¿Cómo pueden los herejes que niegan la divinidad de Cristo confesar que el pan eucarístico es carne del Señor y el cáliz es su sangre, si niegan que es el Hijo del que fabricó el mundo?

*(San Ireneo)*

Todos los días se alimenta nuestra alma con el cuerpo y la sangre de Cristo.

*(Tertuliano)*